

Presentación

Siguiendo en la línea de una de las preocupaciones fundamentales de la Revista «ESTUDIOS FILOSÓFICOS», la de «reflejar en sus páginas preocupaciones filosóficas del momento», traemos a este número, también con cierto carácter monográfico, el tema del anarquismo. Todos sus artículos podrían englobarse bajo el título de «Anarquismo y moral anarquista».

El anarquismo pretende ofrecer una alternativa de vida y de sociedad diferente de aquella en la que estamos involucrados, y esto partiendo del convencimiento de que el «mundo está mortalmente enfermo», de que la actual dirección dada a la sociedad conduce hacia la autodestrucción del hombre, quien, sin embargo, caso de decidirse a cambiar el rumbo de las cosas, tiene en sus manos los medios y resortes suficientes en orden a salvar a la especie humana de la catástrofe hacia la que camina. Tal es el diagnóstico que de la presente sociedad da el veterano militante y escritor anarquista Diego Abad de Santillán. Al final promete una segunda parte, donde presentaría las soluciones o remedios a esta situación. Esperamos su pronta publicación.

Frente a interpretaciones rápidas y superficiales del anarquismo, que lo identifican con una filosofía del caos y de la violencia, la verdad escueta parece ser otra: una parte esencial de la filosofía anarquista es su moral, pues sólo una revolución moral, un cambio cualitativo del hombre, se estima como la base sólida sobre la que construir los futuros ideales anarquistas de vida y de sociedad. Sobre este tema de la moral insisten los artículos de Angel J. Cappelletti, que expone la moral de Kropotkin, y Víctor García, quien nos habla asimismo de la moral anarquista y de su exigencia más ineludible, el trabajo.

España ha sido uno de los países donde más fuerte arraigo tuvo el anarquismo y también donde se han llevado a cabo las más importantes realizaciones anarquistas. Por eso, ha parecido oportuno referirse a la contribución española a la causa anarquista. A esta preocu-

pación responde José Antonio Lobo describiendo las líneas fundamentales del pensamiento de Ricardo Mella, reconocido por todos como uno de los mejores teóricos del anarquismo español.

Temas clásicos en un estudio sobre el anarquismo son asimismo el de la violencia y el de la crítica de la religión y del poder. El primero es contemplado, desde la perspectiva parcial de Georges Sorel, quien justificaba la violencia proletaria, por Emilio G. Estébanez. El segundo, que siempre está presente en los grandes teóricos del anarquismo, recibe un adecuado tratamiento en el artículo de Carlos Díaz sobre «Ética del poder y poder de la Ética».

Evidentemente, ni se ha pretendido una exposición exhaustiva del anarquismo, ni agotar todos sus temas; tampoco se puede decir que aquí quede dicha la última y definitiva palabra sobre el particular. En cambio, sí estamos convencidos de que de la lectura de estas páginas se podrá sacar una aproximación bastante objetiva a los temas anarquistas más importantes y quizá una base para posibles discusiones.

JOSÉ ANTONIO LOBO